

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA.



SPORT.—HISTORIA NATURAL.—ZOOTECNIA.—AGRICULTURA.—CAZA.—PESCA.—EQUITACION.—VARIEDADES.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:—En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 pesetas año.—A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones, reclamaciones y anuncios, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, **calle de Mendizábal, núm. 20, cuarto 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los dias laborables de 2 á 4.—Se publica, cuando menos, cuatro veces al mes.—No se devuelven los originales que se nos remitan.—Se admiten anuncios y remitidos á precios convencionales.—Se venden números sueltos en los kioscos de la Rambla.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los Sres. suscritores que están en descubierto con la Administracion de este periódico, se sirvan cuanto antes remitir el importe de sus atrasos, evitando así los perjuicios que su morosidad irroga á la publicacion.

EL ADMINISTRADOR.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

Al objeto de que en lo sucesivo pueda coleccionarse nuestra REVISTA por años naturales, hemos creido conveniente que formen el tomo tercero los números desde el 72 al 92 inclusive. La ejecucion de este pensamiento, que ha de redundar en beneficio de nuestros abonados, nos obliga á dar otros dos números en el corriente mes, á fin de terminar en el uno la primera parte de la novela *Mauricio el Cazador* y continuar en el otro el índice de las materias contenidas en los números que han de constituir el espresado tomo. La reparticion, sin embargo, de los dos indicados números no podrá verificarse hasta el próximo mes de Enero, juntamente con la elegante cubierta que acostumbramos regalar á nuestros suscritores para la encuadernacion de los respectivos tomos.

Al entrar nuestra publicacion en el 4.º año de su existencia nos proponemos mejorar notablemente sus condiciones en la parte artistica y en la literaria, y hacer mas amena, atractiva y variada su lectura con la insercion

de estensos artículos é interesantes noticias sobre gimnasia y otros higiénicos y recreativos ejercicios, introduciendo además en sus columnas algunas novedades que no dudamos han de ser del agrado de nuestros favorecedores.

Sirvan estas cortas líneas de prospecto para el año 1879.

EL PERRO,

POR

A. TOUSSENEL.

(Conclusion.)

Antes de la invasion del perro zorrero inglés, la Francia, patria de ilustres héroes y de ilustres venadores, era tambien la patria de las nobles razas caninas, como lo habia sido anteriormente de los nobles caballos.

Se distinguian en ella cuatro principales familias de perros galgos. Unos que se destinaban á correr el ciervo, el gamo, el lobo, el jabalí... unos perros de elevada talla, de pelo áspero, blanco ó leonado, anchos de pecho, voz sonora, orejas anchas y colgantes, y que tenia por patria el Oeste. Este es el tipo original de los perros de Normandía, de Bretaña, del Poitou y de Saintonge, tipo que se encuentra alterado hasta en la raza inglesa. Todas esas variedades de un mismo tipo nacional eran igualmente generosas, despreciaban altamente á la zorra y al tejón; afectaban las mismas inclinaciones, sin diferenciarse la una de la otra mas que por el color del pelo, que no tomaba jamás el matiz bistreado ni el rojo anaranjado. Este color parece que es esclusivo de la raza escocesa. El negro, que tiende tambien á caracterizar al perro de la Gran-Bretaña, se encuentra asimismo en el perro de las Ardenas y de la Lorena, llamado perro de San Huberto; pero este negro es mas lustroso y oscuro en el perro inglés que en el nuestro, porque el pelaje del perro de San Huberto tira á rojo. El perro barbudo de la Vendée, el gran galgo de pelo áspero y rizado, muy buscado para la caza del lobo y del jabalí, no es mas que una simple variacion de la primitiva

raza del Oeste, siendo incomparables estos perros, por la finura del olfato, por su disciplina, por su perseverancia y por su excelente voz. En los fastos venatorios de Francia se lee con mucha frecuencia: «No habiendo podido los perros forzar al jabalí ó al ciervo despues de correr ocho horas en la primera jornada, adoptaron el partido de pasar la noche junto al animal. Le han lanzado de nuevo al apuntar el dia y le han alcanzado á las once; la jauria ha permanecido en el bosque veinte y cuatro horas sin comer y de estas ha corrido doce.» Es necesario hojear la historia de las campañas del ejército francés, para hallar hechos análogos. No hay otro como el galgo francés para entusiasmarse con la caza hasta el extremo de menospreciar la comida.

Y como estos galgos, que tienen sus razones para considerar la caza como el mas noble empleo de los pasatiempos del hombre, se ingenian para prolongar los goces de los cazadores, han sido motejados por ciertos hombres y les han acusado de lentitud bajo el eminente pretesto británico: *¡que el tiempo es oro!* No, traficantes imbéciles, el tiempo no es dinero, lo es el placer, puesto que se desea tener dinero para disfrutar de los placeres. Pero regocijaos porque vuestras doctrinas mercantiles, despues de haberse infiltrado en la sangre del pueblo francés y haberle corrompido, han invadido tambien á la raza canina. ¡Pobres animales! Cuando los monteros franceses vestian la librea británica y no exigian mas que agilidad y viveza á sus perros, cuando los agiotajes de la Bolsa llegaban á constituir la principal existencia del hombre rico y la caza no era mas que un accesorio, era tambien necesario que los perros se conformasen con las vergonzosas exigencias de la costumbre y que entregasen sus largas y sedosas orejas al cortante saca-bocados (1) y que amenguasen su pecho, renunciando á *ladrar* para contentarse con *aullar* porque no se puede correr á todo escape y ladrar al mismo tiempo. ¡Desgraciadamente el mal ya está hecho! He visitado con afán los mercados de perros del Oeste, los de Fontenay y de Borbon-Vendée, pero en ninguna parte he encontrado el tipo del perro barbudo, ni del puro Poitevin, ni del puro Saintongues; siempre las razas mezcladas, el escudo nacional barrado de negro y de naranja, barra de bastardía.

Al lado del gran perro del Oeste, blanco ó leonado, figuraban honrosamente el perro negro de San Huberto y su inmediata raza, el perro azul. El perro negro con cejas de color de fuego, patas del mismo color, mas corto de piernas que el perro de Normandía, de cuello mas delgado, menos disciplinable, pero mas ligero, mas ardiente y mas rudo, mas propio para cazar solo, cladivoro sobre todo y menos escrupuloso en sus gustos de caza.—El perro azul, nacido del perro de San Huberto y del Martin, corto de manos, lomo ancho y flordelisado por todas partes, manchado de color de fuego y negro, pecho de dogo, orejas negras colgantes, andar lento, pero rico de cuello y capaz de sujetar él solo á un jabalí. Habitantes de las selvas de donde han emigrado los ciervos, y en los que el lobo y el jabalí se cazan en batidas, esas dos razas, hace mucho tiempo que no proporcionan mas que miserables zamarreadores de liebre ó de zorra, habiéndose perdido su sangre.

Una tercera raza gallarda y primitiva y mas particular de las comarcas del Este, de la Borgoña, del Franco-Condado y de la Bresse, es la de los pequeños aulladores: piel blanca con grandes manchas leonadas, orejas medianamente largas, fisonomía levantisca y despejada que caza la liebre con maravillosa destreza. No hay en el mundo una caza mas deliciosa que la de la liebre conducida á buen paso por doce aulladores de iguales piés. El que no haya oido un *tulti* de aulladores partiendo sobre una pieza levantada, no sabe lo que es bueno en materia de música de caza. Yo conozco gentes que despues de haber disfrutado de esta música no han querido oír otra. El don de aullar, es decir, de lanzar á la vez

(1) Los ingleses cortan las orejas á sus perros con un saca-bocados que se las reduce á las proporciones de un escudo de seis francos.

cuatro ó cinco ladridos que se confunden, no es en manera alguna exclusivo de la raza que señalo, pues se encuentran aulladores en casi todas las buenas razas de perros lebreles.

Viene en cuarto lugar la casta del podenco, que se conoce como á las precedentes por caracteres especiales: cuerpo largo, patas cortas y torcidas, riñones anchos, orejas desmesuradas, fisonomía grave y magistral y admirable contralto. El podenco de buen tronco posee excelentes cualidades, que no puedo menos de respetar. Caza generalmente todo lo que no cazan los perros grandes, y he visto algunos tan intrépidos que cazaban perfectamente el jabalí, el ciervo, el corzo y hasta el lobo. El podenco es el mas acompasado de todos los perros. Es el perro del cazador de contrabando, es el perro del cazador pobre y defensor de la pequeña propiedad. Se presta con admirable facilidad á aprender á cazar las aves, como la codorniz y la magarzueta. Su pérfa lentitud, que hace que la caza perseguida le desprecie y trote divirtiéndose delante de él en lugar de huir, causa cada dia la muerte de una multitud de corzos y de liebres. El podenco no muestra repugnancia por los animales hediondos, pero el conejo es su caza predilecta. No hay cazador mas mortífero para el faisán, por la noche, que el podenco. Tal vez por esto en los cuadros de pinturas no se da jamás al guarda otra escolta que la de un podenco: *cazador furtivo como un guarda*, dice el proverbio.

He omitido hablar del perro conejero, del perro inglés igual al podenco, del perro de fuina y del perro de aguas que son especies mestizas ó fabricadas. Los *sabuesos*, grandes perros blancos de Berbería, de que tanto se habla en nuestros anales venatorios, no me parece que difieran esencialmente del tipo vendeano. Por lo demás, la educacion ha introducido tales modificaciones en la conformacion de la especie, que seria enteramente imposible al anatómico de nuestros dias asignar un origen comun á tales ó cuales familias de perros, segun la inspeccion de sus cráneos. Hay mucho menos distancia, por ejemplo, de la caja huesosa del tigre de Bengala á la del bulldog inglés, que de la de este al cráneo del perro maltés, el *Kings-Charles*. No se sabe aun en este momento, si el perro es carnívoro, piscívoro ó frugívoro, porque en todas partes se ha creado apetitos proporcionales á las facultades de su amo.

Se puede afirmar que de cada veinte galgos de Francia, los diez y nueve provienen de los cuatro tipos que acabo de describir, aunque sea casi imposible seguir las filiaciones de cada uno de estos tipos á través de los multiplicados y confusos cruzamientos de todas razas. Hay en los ojos y en las maneras de ciertos perros, como en los ojos y en el comportamiento de ciertos hombres, un sello de distincion particular que hace que se les reconozca al momento su noble estirpe. Seguramente Francia no cuenta hoy dia diez tipos de este orden entre sus varias castas de perros.

La rabia, que asemeja las bestias á los hombres poseidos del fanatismo religioso, no tiene su origen en el perro, sino en el lobo. Ya hablaremos de esto á su tiempo; y reasumamos por un rasgo nuestra opinion sobre el perro.

Cuanto mas se conoce al hombre, mas se aprende á estimar al perro.

HISTORIA NATURAL.—MONOS.

GÉNERO CERCOPITECO (*Cercopithecus*).—Con este nombre se designa á los monos del antiguo continente que tienen la cabeza arredondeada ó poco alargada, orejas sin punta, hocico medianamente saliente, carrillos con abazones y formas graciosas y ligeras; su cola es muy larga y el pulgar de las manos anteriores muy pronunciado.

Actualmente se conocen mas de 30 especies de Cercopitecos y todos pertenecen al continente africano. Son animales dotados de bastante inteligencia y de movilidad extremada. En su juventud son bastante benignos, pero frecuentemente tambien poco educables como los *macacos*.

En los inmensos bosques del África en que habitan, están casi constantemente sobre los árboles, trepando con facilidad hasta su cima y lanzándose de uno al otro. Se les halla en manadas y nótrense de frutos, ocasionando también destrozos considerables en los terrenos cultivados. Se asegura que al invadir estos lugares, emplean una gran prudencia y que los de mayor edad vigilan por la seguridad de la manada que conducen, siendo en caso de peligro los primeros en esponerse. También se dice, que saben establecer centinelas en los puntos más elevados, con el fin de ser advertidos á tiempo, y que los frutos se los hacen pasar de mano en mano.

El *Talapoin*, la *Mona*, el *Ascaño*, la *Diana*, el *Mustaco*, el *Meneador* y el *Nariz-blanca* son los que tienen el carácter más dulce y más tratable en la domesticidad, aun cuando hayan llegado á ser adultos. El *Malbrague*, el *Griveto*, el *Callitriche*, el *Patás* y el *Nisuas* son esquivos y hasta feroces.

M. J. Geoffroy aconseja que se les corten los caninos para que no hagan daño, y dice que esto basta para que el animal viéndose indefenso, no trate de hacer uso de sus poderosas arcadas dentarias.

EL CERCOPITECO TALAPOIN.—Es una especie que por su dulzura de carácter se hace grandemente interesante. Su pelaje es verdoso, con las partes inferiores del cuerpo y la cara interna de los miembros blancos; los pelos de su frente están levantados formando una especie de copete ancho y corto y su nariz es negra: los raros ejemplares que se han visto han venido del Gabon.

LA MONA (*Cercopithecus Mona*).—Es tan graciosa por sus formas como el anterior y es más hermosa por sus colores; su vivacidad y la delicadeza de sus costumbres, hacen de ella un animal muy digno de ser observado, y se le puede dejar en mucha mayor libertad. Es mayor que el Talapoin pero un poco menor que la mayor parte de las especies que seguidamente describiremos. Su cabeza es de color oliváceo, con una banda frontal casi blanca y un grueso mechón de pelos amarillos sobre cada mejilla; su dorso, sus espaldas y sus costados son rojos salpicados de negro; su grupa es negra á escepcion de dos manchas elípticas de color blanco que se notan sobre cada nalga. La Mona habita la costa occidental del África y se recibe del Senegal.

CERCOPITECO MONOIDE (*Cercopithecus monoides*). — Este mono carece de las manchas blancas que tiene cerca la cola la *Mona*; sus miembros son de un color más oscuro y lo propio sucede con las grandes patillas que adornan sus mejillas.

Son muy raros en Europa los ejemplares de esta especie.

CERCOPITECO DIANA (*Cercopithecus Diana*).—Este animal fué ya conocido por los naturalistas de los siglos XVII y XVIII: sus colores le hacen muy notable. Su pelaje es variado de gris, sembrado de negro, de rojo canela y de blanco; el dorso es rojo; los miembros y costados grises; la barba como también una banda frontal, blancas; su vientre y su cola negros. Esta especie, cuya piel sirve para hacer hermosos forros habita la Guinea, el Congo y la grande isla de Fernando Póo.

CERCOPITECO DIADEMADO (*Cercopithecus Leucampyx*).—Este mono tiene sobre la frente una gran mancha blanca, representando un segmento de circunferencia cuya convexidad es superior; su pelaje es en gran parte negro; su dorso está salpicado de verdoso; sus patillas son mucho más pobladas, pero más cortas que las de la Mona; su nariz es blanca y sus manos grises lo mismo que la cola, la cual no obstante pasa al negro.

CERCOPITECO DE NARIZ BLANCA (*Cercopithecus petaurista*).—Existen varios cercopitecos que tienen la nariz más ó menos pintada de blanco; uno de ellos ha recibido el nombre de *Meneador* que es el *Guenon de nariz larga* de Buffon. Además del color de su nariz tiene por caracteres distintivos su pelaje, que en gran parte es negro, manchado de amarillo oliváceo y su nariz más saliente que la de los otros monos. Esta especie es natural de Guinea.

EL CERCOPITECO MUSTACO es de pelaje pardo verdoso; tiene un mechón de pelos amarillentos delante de cada oreja;

su cara es de un negro azulado y aparece en su labio superior una línea blanca ó de azul claro. Su patria es la costa occidental del África.

EL CERCOPITECO GRIVETO es de mediana talla, con pelaje gris verdoso; tiene á los lados de la cabeza largos pelos blancos y sus partes inferiores son blancas. Vive en la Nubia, en las riberas del Nilo blanco y en la Abisinia.

Los antiguos egipcios conocieron el *Griveto*, como se desprende de muchos monumentos y pinturas hechas en las pirámides ó en los sarcófagos.

CERCOPITECO DE DELALANDE, cuyo nombre tomó el de un naturalista francés que recorrió el Sur de África. Se reconoce este mono por los caracteres siguientes: pelaje gris ligeramente oliváceo sobre el dorso y los costados; cara, mentón y las cuatro manos negras; cola gris con la extremidad negra; ano rodeado de pelos de un rojo vivo, y tiene, por último, una faja blanca en la parte anterior de la frente.

EL CERCOPITECO WERNER es de color leonado rojizo, por ostentar sus pelos grandes zonas de estos colores.

EL CERCOPITECO MALBRUQUE es verdoso en la parte superior y simplemente gris en las extremidades y en la cola; tiene una faja blanca sobre la frente; los pelos de los carrillos muy largos y dirigidos hacia atrás y la cara de color de carne.

EL CERCOPITECO PATÁS es una de las especies que se traen á Europa con más frecuencia. Procede del Senegal y su capa es de un rojo de ladrillo, los brazos anteriores grises; las piernas y manos blanquecinas, como igualmente la parte inferior del cuerpo; la cara de color de carne, menos la nariz, que es negra, con una faja de este color encima de los ojos.

EL CERCOPITECO NISNÁS tiene la nariz en parte blanca, su dorso, costados, muslos y cola de un color amarillo, herrumbroso y sobre la frente tiene un triángulo rojizo. Es de mayores dimensiones que el anterior.

Dejamos de mencionar infinidad de especies de Cercopitecos por ofrecer bastante analogía en conformación, costumbres y pelajes con los descritos, y sobre todo por no permitirlo el poco espacio de que podemos disponer.—A. T.

MAURICIO EL CAZADOR, ó los cazadores de caballos.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuacion.)

XXV.

Después de haber perdido de vista la amazona del lazo y su escudero, Luisa Poindexter prosiguió el curso de sus reflexiones, sorprendida aun de lo que acababa de presenciar. Su expresión indicaba que sus pensamientos no eran más agradables que antes, lejos de ello su inquietud aumentaba y sus conjeturas se trocaban en desagradables sospechas.

La vista de un ginete que salía del chaparral y se dirigía al pasadizo que conduce á la hacienda, la alegró en extremo, sobre todo cuando con el auxilio del anteojo reconoció á Zeb Stump. El rostro de la criolla se animó, porque presagiaba algo bueno en la aparición del honrado cazador de los bosques.

—¡Querido señor Stump! grita una voz que Zeb oye con mucho gusto; mucho me alegro de veros. ¡Subid, subid! desde esta azotea se disfruta de un magnífico panorama que os compensará vuestra molestia.

—Lo que hay en esa azotea me recompensaría el trabajo de subir aunque fuera al palo mayor de un buque; permitidme que arregle mi yegua y dentro un minuto estoy con vos.

—Anda vejestorio dice el cazador á su cabalgadura, busca á Pluton para que te dé de almorzar.

—¡Oh! masa Stump, dijo el cochero presentándose; nego almorzar también y dar su ración á la yegua.

—Eres el negro más camastroh que he conocido; cuando

vuelva, he de traerte un oposum tierno como una gallina vieja.

Despues de esta broma, el cazador subió á la azotea y la criolla le recibió alegremente.

—¡Decidme, señor Stump! esclama Luisa cogiéndole delicadamente por el brazo y mirándole fijamente: Vos debeis saberlo todo. ¿Cómo está? ¿Son peligrosas sus heridas?

—Si os referís al señor Cal...

—¡No, no!

—Pues entonces, que yo sepa, no hay mas que Mauricio que tenga heridas. ¿Os referís á él?

—Precisamente. Decidme, ¿está de peligro?

Al observar la ansiedad de la criolla, Zeb ya no se permitió chanzas y contestó al punto.

—No tiene ningun peligro; las dos heridas que recibió, una encima el sotillo y otra en el brazo, carecen de importancia y no le han hecho mas efecto que el de una sangría.

—¿Dónde está?

—En la misma hospedería donde se tirotearon.

—Tal vez esté mal cuidado: creo que es un mal alojamiento y seguramente no le prodigarán las atenciones que merece un enfermo. Esperadme un momento, señor Stump, quisiera mandarle algo, y sé que puedo fiar en vos para que se lo entreguéis.

Y sin esperar contestacion baja ligeramente las escaleras, y vuelve poco despues.

—Ahora, mi querido gigante, tendreis la bondad de llevar esto á vuestro amigo Geraldo; son unos cordiales, gelatina y otras frioleras propias para un enfermo. No le digais de dónde proceden, *ni á él ni á nadie*. Confío en que lo hareis así.

—Podeis fiaros en mí, señorita Luisa; nadie sabrá quien le envia esas finezas, aunque en cuanto á gelatinas ha recibido mas de las que se necesitarian para atracar á todos los muchachos de una escuela.

—¿Quién se las ha enviado?

—Ni el mismo Mauricio podría decíroslo; parece que llevaba los regalos un criado que, á juzgar por su traje, era meji-



¡Es Luisa..... tu hermana..... en sus brazos!

cano. Sin ir mas lejos, yo mismo le he visto cabalgando detrás de una mujer montada al estilo del país, y llevando un cesto muy parecido á los que recibió Mauricio. Tal vez le llevaria nuevas provisiones.

No necesitaba preguntar mas á Stump; lo que habia dicho bastaba para formarse toda una historia; la cosa era clara; Luisa tenia una rival, si no era algo mas; la dama del lazo debia ser su *novia* ó su *querida*.

Aunque á Stump le pareciese casual que el cesto apoyado en la balaustrada del terrado se cayese, rompiéndose con estrépito las botellas, cuyo contenido fué á mezclarse con el agua del arroyo, el movimiento del brazo que lo produjo fué intencionado. Al inclinarse Luisa para contemplar el destrozo, parecióle que su corazon se hacia pedazos como el cristal.

—¡Qué desgracia! esclama tratando de ocultar su pena; todo se ha roto; pero al fin y al cabo el señor Geraldo está bien cuidado y no necesita nada de eso. Pero no le digais nada de lo que ha ocurrido, señor Stump, ni que yo haya preguntado por él. ¿Me prometéis hacerlo así?

—Os lo juro, señorita, podeis confiar en mí.

—Ya lo sé. ¡Vamos! el sol calienta ya demasiado y será mejor que bajemos á ver si hay un vasito de aquel aguar-diente que tanto os agrada.

Así diciendo la criolla baja la escalera con aparente satisfaccion, tarareando un waltz, y se despide del cazador algo bruscamente.

Despues de las revelaciones de éste, su conversacion ya no le parecia agradable, y no anhelaba mas que ocultar su pena en la soledad. Por la primera vez en su vida sintió el aguijon de los celos: estaba realmente enamorada de Mauricio Geraldo. Por lo que éste le habia dicho y ella misma pudo ver, la dama del lazo era la única que podia conquistar el cariño de un hombre como él, y sus encantos debian causarle natural admiracion.

A la criolla le habia parecido hermosísima aunque no pudo distinguir bien el rostro, pero era probable que correspondiese á todo lo demás, y no podia estar tranquila hasta que su curiosidad quedase satisfecha. Tan pronto como se

hubo marchado Stump, mandó ensillar la yegua pinta, montó presurosa y poco despues cruzaba el vado, tomando el camino de la orilla opuesta.

Como seguia la misma direccion que la amazona, la encontró cuando volvía del fuerte y pudo ver que era una señorita de su misma edad poco mas ó menos.

La buena educacion no permite mas que dirigir una mirada al paso, mirada á que correspondió cortesmente la extranjera; las dos avanzaban en opuestas direcciones y su curiosidad las impulsó á volverse para mirarse otra vez.

—¡ Hermosa! murmuró Luisa; sí, demasiado hermosa para ser solo su amiga.

Y regresó á la casa de la Curva en una actitud que indicaba el mayor enojo, mezclado de tristeza.

XXVI.

Es poco menos que imposible desterrar del pensamiento á la persona á quien se amó apasionadamente; el tiempo y la ausencia pueden contribuir únicamente á mitigar el dolor de una pasion no correspondida, pero no desvanecerán el dulce recuerdo del perdido amor, ni llenarán del todo el vacío que queda en el corazon.

Luisa Poindexter se habia dejado dominar por una pasion á la cual no era fácil sustraerse; aunque de breve existencia, era bastante fuerte para arrostrar cuantos obstáculos encontraba y vencer todos los escrúpulos ordinarios, tales como el consentimiento de los padres y la dignidad del rango.

No se podia decir que aquella fuese la primera ilusion de su vida; pero sí era la primera en que el desengaño podia ser peligroso para la tranquilidad de su espíritu.

Esto no se le ocultaba; pero no desesperó de ser feliz, creyendo que el tiempo mitigaría sus futuras penas.

En los tres dias que siguieron á su desagradable descubrimiento, volvió á ver una vez á la señorita del lazo acompañada de su criado cargado con el cesto.

Ya sabia algo mas aunque no mucho: su rival se llamaba Isidora Covarrubio de los Llanos; era hija de un rico hacendado que vivia en Rio-Grande, y sobrina de otro que residia

en el Leona á una milla mas allá de los límites de la nueva propiedad de su padre. En el concepto de algunos era una mujer excéntrica que sabia arrojar el lazo y domar un caballo salvaje, pero no sabia dominar sus caprichos.

Semejantes pormenores, lejos de desvanecer las sospechas de Luisa, los confirmaban: aquellas costumbres eran las suyas; por instinto las admiraba suponiendo que lo mismo sucederia con los demás, y creia que Mauricio no seria una escepcion.

Pasáronse algunos dias sin volver á ver á la señorita del lazo.

—Se habrá recobrado de sus heridas, pensaba Luisa, y no necesita tantas atenciones.

Pero al volver los ojos hácia donde la habia visto por primera vez, descubre á Mauricio montado en el bayo rojo que avanza por el mismo camino. No se sostiene con la misma desenvoltura en la silla, lleva el brazo izquierdo en cabestrillo y está muy pálido. Al reconocerlo la jóven, con el auxilio de los gemelos, lanza un grito, y ocultándose detrás del parapeto, sigue todos sus movimientos no dejando de experimentar algun consuelo cuando ve que se vuelve varias veces para mirar la casa de la Curva.

Entonces casi concibe la esperanza de que Mauricio piensa en ella, pero su dicha es fugaz como el relámpago.

Mauricio Geraldo ha continuado su marcha, ha penetrado en el chaparral y muy pronto se pierde de vista.

—¿Adónde va mas que á visitar á doña Isidora?

Es cierto que volvió á pasar el cazador antes de una hora, pero, ¿qué importa eso? Una entrevista de una hora era muy larga para dos amantes que podian verse diariamente.

Poco importaba que el cazador al volver á pasar se detuviera debajo de los mismos árboles para mirar á la casa de la Curva. ¿Seria aquello un alarde de triunfo? Podia preciarse de la victoria. Pero ¿por qué habia de ser cruel cuando sus labios quizás estaban aun húmedos de los besos de doña Isidora Covarrubio?



Cercopiteco Malbruque.

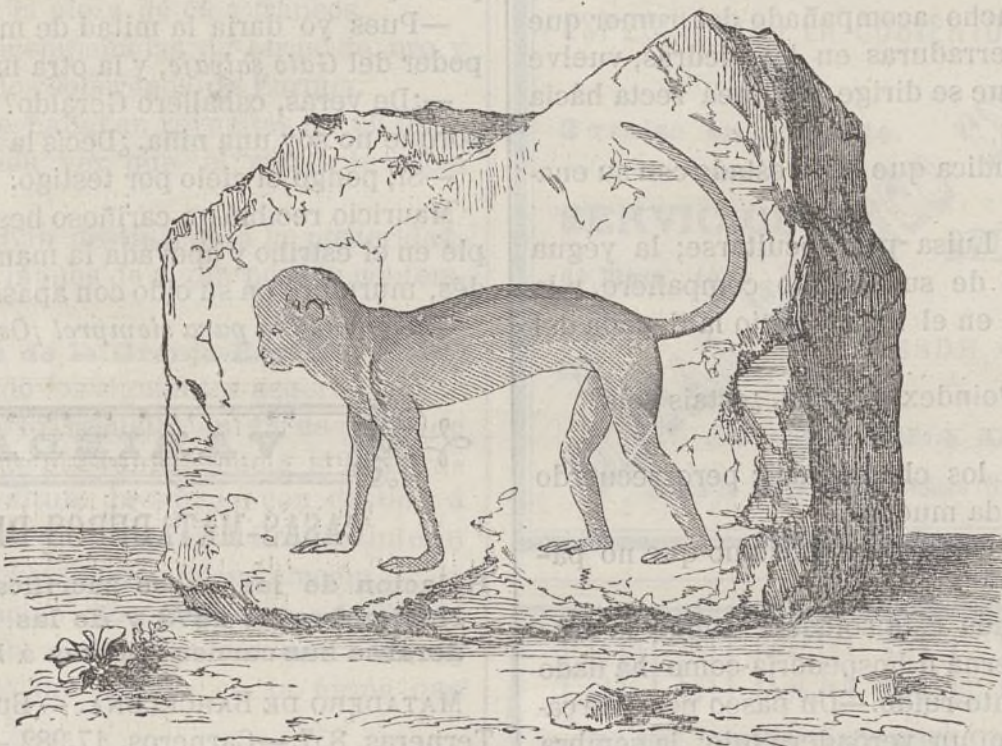


Figura egipcia de Griveto.



Cercopiteco Griveto.

XXVII.

Apenas brilla el sol del día siguiente, la criolla sube á la azotea, y así como la víspera, apóyase en el parapeto para observar el camino de la opuesta orilla del río; y del mismo modo vuelve á ver el ginete con el brazo en cabestrillo, que se dirigía hácia abajo, examinando la casa de la Curva y deteniéndose debajo de los árboles que habia en frente. La criolla se oculta detrás del antepecho; su corazón fluctúa entre el temor y la esperanza, y llega un momento en que se siente inclinada á dejarse ver, pero le falta el valor; poco despues desaparece el ginete. ¿A dónde irá? esta es la pregunta que se hace Luisa, y lo mismo que el día anterior, cree no puede menos de ir á ver á doña Isidora Covarrubio de los Llanos.

Veinte minutos despues avanza por el mismo camino bajo la sombra de las acacias una mujer á caballo, inclinándose sobre la silla para no ser vista y mirando con fijeza hácia adelante.

Los celos atormentan el corazón de la criolla, y para salir de dudas, quiere asegurarse por sí misma, aunque el conocimiento de la verdad mate la última de sus esperanzas.

¿Habria ido la mejicana al encuentro de Mauricio, ó estaria en un gabinete sola con él?

Cuando estos pensamientos atormentan mas á la criolla, oye detrás de ella un relincho acompañado del rumor que produce el choque de las herraduras en las piedras; vuelve la cabeza y ve al cazador que se dirige en línea recta hácia ella.

Mauricio va solo y nada indica que haya estado con su enamorada.

Ya no quedaba tiempo á Luisa para ocultarse; la yegua habia contestado al saludo de su antiguo compañero, y la amazona tuvo que esperar en el mismo sitio la llegada del cazador.

—Buenos días, señorita Poindexter, dice, ¿estais sola?

—¡Sola! ¿Por qué no?

—Solitario es el paseo en los chaparrales; pero recuerdo que me dijisteis que os agrada mucho.

—Tambien á vos, segun parece; pero presumo que no paseais tan solitario como yo.

—Os aseguro que me agrada esta soledad. Tengo la desgracia de vivir en una taberna ú hospedería como ha dado mi patron, y me molesta tanto ruido.—Un paseo por este camino tan solitario es para mí un verdadero lujo; la sombra de las acacias y la fresca brisa reaniman la naturaleza mas delicada. ¿No os parece así, señorita?

—Vos debeis saberlo mejor que yo, puesto que lo habeis probado tantas veces, contesta confusa la criolla despues de un momento de vacilacion.

—¡Tantas veces! Solo he pasado dos desde que puedo montar; pero ¿me permitís que os pregunte cómo sabeis que he pasado alguna vez por aquí?

—¡Ah! replica Luisa ruborizándose y palideciendo sucesivamente. Tengo la costumbre de estar muchos ratos, á primera hora de la mañana, en la azotea desde donde se descubre un magnífico panorama, y os he visto pasar; no os ocultabais á mi vista *mientras no estuvierais en la sombra de las acacias*.

—¿Me habeis visto, pues? contesta Mauricio algo confuso.

—No podia menos siendo tan corta la distancia. Hasta he podido distinguir una señorita montada en un caballo mas pequeño que el vuestro; y por cierto pude observar la destreza con que maneja el lazo. Parecióme que no podia ser otra mas que aquella cuyas cualidades me disteis á conocer.

—¿Isidora?

—¡Isidora!

—Cierto. Ha estado aquí algunos días.

—Y segun tengo entendido ha sido muy amable para el señor Geraldo.

—Verdad, ha sido muy obsequiosa; pero no he podido dar-

le las gracias. Aborrece tanto á los invasores extranjeros que, á pesar de la amistad que me profesa, no ha querido pisar los umbrales del establecimiento de Oberdoffer.

—¡De veras! Será porque prefiere encontraros á la sombra de las acacias.

—No la he visto en ninguna parte desde hace algunos meses y tal vez pase mucho tiempo sin verla porque ha vuelto á Rio-Grande.

—¿Decís la verdad, caballero? ¿No la habeis visto desde... desde que se ausentó de casa de su tío?

—No, contesta Mauricio con la mayor sorpresa; no la he visto y solo supe que estaba aquí porque me mandó algunos regalitos cuando estaba en cama; por cierto, doña Isidora se ha mostrado demasiado agradecida por un ligero servicio que le presté una vez.

—¡Un servicio! ¿Cuál es, caballero Geraldo?

—Fué una casualidad; llegué á tiempo para poder librarla del *Gato salvaje* y sus indios en cuyo poder habia caído, yendo desde Rio-Grande al Leona.

—¿Y á eso llamais un ligero servicio? Sois muy modesto en vuestras apreciaciones; si un hombre hiciera eso *por mí*...

—¿Qué hariais *por él*?

—*Le amaria*.

Al oír estas palabras, Mauricio se pone al lado de la yegua pinta y contesta:

—Pues yo daria la mitad de mi existencia por veros en poder del *Gato salvaje*, y la otra mitad por salvaros.

—¿De veras, caballero Geraldo? No jugueis con mi corazón porque no soy una niña. ¿Decís la verdad?

—Sí; pongo el cielo por testigo.

Mauricio recibió un cariñoso beso de Luisa cuando ésta, de pié en el estribo y apoyada la mano en el hombro del irlandés, murmuró en su oído con apasionado acento:

—*¡Soy vuestra para siempre! ¡Os amo, os amo!*

(Continuará.)

VARIEDADES.

CASAS-MATADEROS DE BARCELONA.

Relacion de las reses sacrificadas durante el mes de Noviembre de 1878 y de las inutilizadas por considerarse sus carnes nocivas á los consumidores.

MATADERO DE BARCELONA. — Bueyes, 649.—Vacas, 714.—Terneras, 857.—Carneros, 17,982.—Castrones, 613.—Cabritos, 648.—Corderos, 262.—Cerdos, 2,925.—Total 25,650.

MATADERO DE HOSTAFRANCS.—Carneros, 9.—Ovejas, 375.—Cabras, 343.—Cerdos, 91.—Total 817.

MATADERO DE BARCELONA.—Reses inutilizadas.—Vacas, 5.—Carneros, 7.—Castrones, 2.—Corderos, 7.—Total 21.

Reses espurgadas en el mismo establecimiento.—Bueyes, 35.—Vacas, 53.—Terneras, 8.—Carneros, 8.—Castrones, 3.—Cabritos, 15.—Corderos, 3.—Total 125.

Se han inutilizado además 3,320 kilos de carne y vísceras por su estado morbozo.

MATADERO DE HOSTAFRANCS.—Reses inutilizadas.—Cabras, 4.—Ovejas, 2.—Total 6.

Reses espurgadas en el propio local.—Castrones, 1.—Cabras, 18.—Ovejas, 1.—Total 20.

Se ha inutilizado, además, 100 kilos de carne y vísceras averiadas.

CERDOS que durante este mes ingresaron en el depósito de observacion, 20.

CERDOS cuyas carnes han sido reconocidas con el microscopio 290.

Segun relacion del inspector facultativo que nos ha proporcionado los antecedentes datos, carece de fundamento la noticia que circuló con alguna insistencia hace pocos días, de haberse presentado en el matadero de Manresa un cerdo triquinado; añadiendo que dió pié á tales rumores la circunstancia de haberse confundido aquella afeccion con la lepra.

Nos dice tambien aquel celoso empleado, que nuestro

Municipio se ha dirigido oficialmente á los Ayuntamientos de las poblaciones en que se supuso haberse observado algunos casos de triquinosis, al objeto de que se sirviesen remitirle algun pedazo de las reses contaminadas, sin que hasta la fecha haya podido comprobarse la existencia en aquellos puntos de tan terrible entozoario.

Se afirma, por último, en las notas que se nos han facilitado, que ni por las escuelas veterinarias de España ni por los periódicos profesionales que publican los colegios franceses de la misma clase, se ha anunciado la aparición de aquella enfermedad en el ganado de cerda; y que respecto á Alemania no se tiene conocimiento de que se haya propagado, ni de que revista gravedad ni importancia alguna.

Damos las mas espresivas gracias á la Inspeccion facultativa del matadero por su espontánea y deferente atencion en suministrarnos los interesantes datos que acabamos de insertar, y deseamos que tenga su loable proceder celosos imitadores en las demás poblaciones de alguna importancia.

El gallo dorado que coronaba la flecha de Nuestra Señora de París, se le ha llevado el viento y no ha podido ser hallado. Si no ha caído en el Sena, ha sido un buen hallazgo para el que lo haya encontrado. El gallináceo está relleno de monedas.

Como recuerdo de la época se habia depositado en su interior toda clase de monedas francesas de oro, plata y cobre, desde el céntimo hasta la pieza de cien francos.

Esas monedas estaban acompañadas de otras de oro y plata con la efigie de todos los soberanos de Europa.

Como todas esas piezas se hallaban revueltas en el interior del gallo, sonaban cada vez que el viento le hacia girar.

Estos recuerdos, que estaban destinados á la posteridad, es probable hayan caído en manos de algun pérfido contemporáneo.

Referente á la creacion de la Granja-Escuela, la Diputacion provincial ha tomado los siguientes acuerdos:

1.º Dejándose sin efecto lo resuelto en 15 de junio de 1874, respecto á la entrega de la Granja-Escuela al catedrático de Agricultura del Instituto provincial con destino á campo de prácticas, continuará en la propia Granja, interin se decide lo mas conveniente acerca la instalacion de la modelo experimental y estacion agronómica, la enseñanza agrícola en el modo que ha venido dándose hasta ahora, poniéndose en conocimiento del público en la forma que estime mas oportuna.

2.º Se aprueba el presupuesto de gastos é ingresos para el sostenimiento de la Granja-Escuela que ha presentado D. José Presta para el año económico de 1878 á 1879.

3.º Se nombra Director de dicha Granja al mismo D. José Presta, con el sueldo anual de 2,500 pesetas, que se le abonará desde el 21 de Setiembre próximo pasado.

4.º Para los efectos del inmediato sostenimiento y mejora del espresado establecimiento y mientras no esté aprobado el presupuesto adicional, se librárá á favor del mencionado Director y con cargo al capítulo de imprevistos del presupuesto ordinario del corriente ejercicio, hasta la cantidad de 6,000 pesetas, mediante pedidos del propio Director.

5.º Se oficiará á la Junta de la Casa provincial de Caridad para que, de acuerdo con el referido Director, designen á seis de los albergados en dicho asilo que reunan las condiciones convenientes para estudiar y practicar la agricultura en la Granja-Escuela, y propongan los medios como deberá realizarse el sostenimiento de los propios albergados.

Felicitemos á nuestro amigo y compañero de redaccion por el distinguido é importante cargo que le ha sido conferido por la Corporacion provincial.

En los dias 20, 23 y 26 del próximo enero se celebrarán en Niza las anunciadas carreras de caballos.

Dice un periódico inglés, que un gato de Mr. Sayens ha tomado tal aficion á sacar pollos, que ya varias veces lo ha hecho con éxito, y lleva su capricho hasta echar á la gallina del nido, cuyo sitio ocupa.

Se han recibido en nuestra redaccion los libros siguientes: *La tos ferina ó coqueluche* por D. Federico Gomez de la Mata; *Manual de Metalúrgica* por D. Luis Barinaga y Corradi; y el *Anuario del estudiante (año tercero)* que publican los Sres. F. Góngora y C.^a de Madrid.

ANUNCIOS.

LA TOS FERINA Ó COQUELUCHE,

POR

D. FEDERICO GOMEZ DE LA MATA.

Esta interesante obra se vende en las principales librerías de España al precio de **8 rs.** en Madrid, y **10 rs.** en provincias y en casa del autor, calle de la Madera, núm 3, bajos, Madrid.

35, RAMBLA DEL CENTRO, 35.

BAZAR PARISIEN.

ESPECIALIDAD EN CUBIERTOS,

DESDE

2 reales en adelante.

Gran

SURTIDO

en

ORNAMENTOS

para Iglesias,
Capillas y Oratorios.

SERVICIOS

de mesa, té

y

café.

RELOJES DE BOLSILLO

garantidos

DESDE 40 REALES UNO.

35, RAMBLA DEL CENTRO, 35.

Entre la fonda de las Cuatro Naciones y Pasaje de Bacardí.

ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente y en pocos dias, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—ESPOZ Y MINA, 18, MADRID.

SOCIEDAD CATALANA

DE SEGUROS

Á PRIMAS FIJAS,

POR LA

MORTALIDAD Ó INUTILIZACION

DEL GANADO.



CONSTITUIDA

CONFORME CON LA LEY

DE

19 Octubre de 1869.

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.

Ronda de San Pedro, n.º 167, 1.º

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA,

ESCRITA POR

NOTABILIDADES CIENTÍFICAS, LITERARIAS,
ARTÍSTICAS É INDUSTRIALES.

Bases de la publicacion.—La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA constará de unos 150 tomos para cada seccion, y se publicará uno por semana, conteniendo cada tomo unas 256 páginas.

Precios de suscripcion.—Tomando mas de un tomo, á 4 reales uno. Los tomos sueltos, 6 reales.—Se suscribe en la Administracion de la BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, y en las principales librerías.

TRATADO TEÓRICO-PRÁCTICO

sobre la fabricacion, mejoramiento y conservacion

DE

LOS VINOS ESPAÑOLES,

POR

DON B. ARAGÓ.

Un tomo en 4.º de 430 páginas ilustrado con grabados, 28 rs. En venta en todas las librerías de Barcelona.

GUANO INSECTICIDA DE COHEN.

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA EL CULTIVO DE LA VID, NARANJO, ETC., ETC.

CALIDAD GARANTIZADA, CONTENIENDO:

10 por ciento amoníaco fijo.

25 id. id. fosfato y sulfato solubles.

7 id. id. sales de potasa,

así como hidro-carbono y otras sustancias destructivas á la vida de los insectos, á la par que fertilizadoras para el terreno.

Destruye completamente todos los insectos que atacan las raíces de las plantas, las que recobran nueva vida, gracias á las benéficas cualidades de este fertilizador.

Su composicion es inalterable, no esquilma el terreno y la aplicacion fácil por ser un polvo seco y muy fino.

Para informes y pedidos, dirigirse al Agente General en España,

P. MONTROYA.

Dormitorio de San Francisco, núm. 9, piso 2.º—Barcelona.